Los verdaderos cristianos tienen que tener mucho cuidado
19/10/2015

Por un acto religioso no quiere decir que cuenta por lo que aconteció. Ya fue dicho: la Iglesia, para ser verdadera, tiene que tener todos los Sacramentos como es la de Pedro. Sí, fue solo él que recibió la Llave3 que Jesús paso a Él, y que ahora contigo está, Mi hijo Pedro II. Toda información que está siendo comentado, basándose en una evidencia social, no es lo mismo como por aquí se pasa. La Iglesia verdadera es uno solo, fuera de eso, no tiene como confirmar que Dios ahí está Presente. Cristianos verdaderos son esos que están haciendo como escrito está. Sí, porque el Espirito es un solo, y no dos. Mi Santo Hijo, al subir al Cielo, derramo en Sus Apóstoles el Espirito Santo en forma de lenguas de fuego, pero Él es uno solo. Fue por eso que Pedro fue escogido en medio de los doce. La separación solo aconteció después que judas traicionó, porque, hasta ahí, todos se sometieron a enseñar lo que escucharon después de la boca de Jesús. Ahora son tanto a hablar, pero ninguno tiene el cargo que tienes, Mi hijo Pedro II. Los Santos Sacramentos, siendo hechos como siempre fueron, con el máximo de respeto, no dejar de ser como aquí está siendo. Fueron de eso, el juez de este mundo, es él que está haciendo todo está confusión. Por todos los lados se ve iglesia que solo tiene nombre. Por eso, los verdaderos cristianos tiene que tener mucho cuidado, porque el diablo engaña a cualquier uno, menos los que Mí Santo Jesús está escogiendo, como aquí vienen de lejos muchas personas. Es un momento en que deben reflexionar bien para no caer. Fuera de eso, jamás serán llamados Hijos de la Luz, sí, porque aquí está la verdad. Jesús, Mi Santo Hijo ya no soporta más donde Él está siendo escandalizado dentro de Su Casa, es por eso que Él desahoga atrás vez de ti, Pedro II. Si ayer tú lloraste, es Él que está sufriendo, por ver tanta maldad, tanta injusticia y nada se hace para defender. Los propios miembros de la Iglesia dejan de llamar la atención a los fieles para que para que entren en la Santa Misa con sus ropas, y no como espantapájaros.

María Inmaculada Concepción y

Pedro II